

SEMANA DE ACTUALIZACIÓN PARA CATEQUISTAS



“Cada mañana me despierta el oído, para que escuche como los discípulos” (Is 50, 4)

TEMA: CATEQUESIS, ESCUELA DE LA ESCUCHA



Verano 2017

INDICE

INTRODUCCIÓN	3
TEMA 1 LA ESCUCHA HUMANA.....	5
TEMA 2 LA ESCUCHA CATEQUÉTICA DE LA REALIDAD	14
TEMA 3 ESCUCHAR COMO DISCÍPULO	22
TEMA 4 LA ESCUCHA DE LA IGLESIA SAMARITANA.....	29
TEMA 5 MARÍA EXPERTA EN LA ESCUCHA Y PRONTA A LAS NECESIDADES DE TODOS	36
BIBLIOGRAFÍA DE INTERNET.....	45

INTRODUCCIÓN

“El Señor me ha dado una lengua de discípulo para que sepa sostener con mi palabra al cansado. Cada mañana me despierta el oído para que escuche como los discípulos. El Señor me ha abierto el oído, y yo no me he resistido ni me he echado atrás” (Is 50,4).

Estimados hermanos catequistas, es un verdadero gusto de la Comisión Diocesana de Pastoral Profética y concretamente de la Vocalía de Formación de Agentes poner a su disposición este material de la Semana de Actualización 2017, dirigido a todos los Catequistas y evangelizadores, cuyo tema es: **Catequesis, escuela de la escucha**. La temática pretende estar acorde al proceso pastoral de nuestra Diócesis, ya que el año 2017 está dedicado a la escucha, actitud que todo Catequista y evangelizador está llamado a vivir en su labor evangelizadora.

Nuestro Obispo Jorge Alberto Cavazos Arizpe ha insistido mucho en que seamos una Iglesia samaritana que aprenda a escuchar, quizá es tiempo que guardemos silencio, y abramos los oídos y el corazón de discípulos y escuchemos a las personas y a la realidad que nos está interpelando fuertemente.

Es urgente **hacer de la Catequesis escuela de la escucha**: éste es el gran desafío que tenemos ante nosotros, y esto atañe principalmente a quienes estamos sirviendo como agentes de pastoral: el Obispo, los sacerdotes, los diáconos, los Catequistas, los evangelizadores en general, pero también los padres de familia, los orientadores, etc. y la mejor escucha es la que nace de la fe y del amor. Se trata de una escucha activa, de una actitud dinámica de prontitud y compromiso. Es un dinamismo liberador que genera vida, ya que es el mismo Dios el que despierta el oído y el corazón, afinándolos para que podamos escucharlo, no sólo a Él, sino también a los demás y a la realidad que nos reta.

El discípulo puede transmitir la Palabra y consolar de parte de Dios porque él mismo escucha cada mañana y tiene el oído abierto. Está siempre en comunión con el Dios que le habla amorosamente y le envía. Para sostener al que está cansado y devolver esperanza al que está abatido, hay que ser enseñado por Dios.

Y el discípulo del que habla Isaías es persona de oración y dócil al Espíritu de Dios. Soportará los sufrimientos que le llegarán por cumplir lo que ha oído, y no los evadirá. Enfrentará los conflictos y no intentará escapar de ellos. Porque confía plenamente en aquél que le despierta el oído y la lengua y le consuela, para que sea a su vez el consolador de un pueblo que está a punto de perder la esperanza y la confianza.

Por eso la finalidad que persigue este material es que, el Catequista y el evangelizador, aprendan a escuchar como discípulo para discernir y optar por un servicio más

encarnado que lo lleve a transformar su realidad. Y para alcanzarlo proponemos estos cinco temas:

1. *La escucha humana*
2. *La escucha catequética de la realidad*
3. *La escucha como discípulo*
4. *La escucha de la Iglesia samaritana*
5. *María experta en la escucha y pronta a las necesidades de todos*

Hermanos catequistas, como Isaías, supliquemos al Señor que tengamos oídos de discípulo y nos dé el don de la escucha. Que María de Nazaret nos enseñe a ser discípulos según el corazón de Dios; a saber escuchar y a obedecer la voluntad del Padre.

Esperamos que este subsidio sea de gran apoyo en su formación y actualización en su servicio apostólico en sus comunidades.

Comisión Diocesana de Pastoral Profética
Vocalía de Formación de Agentes de Pastoral

TEMA 1

LA ESCUCHA HUMANA

OBJETIVO

Presentar a los catequistas los elementos de la escucha humana, para que aprenda la importancia que tiene en la relación con los demás y la ponga en práctica en su misión catequizadora.

NOTAS PEDAGÓGICAS

En esta sesión definiremos lo que es oír y escuchar, planteando las diferencias que existe entre uno y otro concepto.

Diremos además cuáles son los elementos humanos de la escucha y la necesidad que tenemos de ella los seres humanos para tener una sana relación con los demás.

MATERIALES

- Cartulinas
- Marcadores

BIENVENIDA Y UBICACIÓN

Bienvenidos catequistas a la semana de actualización. Es un gusto volver a encontrarnos, porque el hecho mismo de reunirnos ya es formativo, pues compartimos no sólo contenidos, sino experiencias en todos los sentidos. Deseamos que estos días nos fortalezcan e impulsen a seguir nuestra misión de catequista con mayor ardor.

Nuestro Obispo nos ha insistido que en todas las Comisiones y Vocalías subrayemos el valor de la escucha, para que nuestra Evangelización responda a los desafíos que el contexto actual presenta a la Iglesia. Por eso el tema que proponemos en esta semana de actualización es **catequesis escuela de escucha**. Esta temática la desarrollaremos como ya se indicó en la introducción.

Catequista, la formación permanente es de suma importancia para tu ser y quehacer. Porque hoy el catequista no puede responder a esta nueva realidad con ideas o conceptos del pasado, sino que debe estar atento a Dios que habla en las realidades presentes, pero con ojos y oídos de discípulo. El Catequista enviado por la Iglesia debe salir al encuentro de los hermanos que viven lejos de ella y no contentarse con el pequeño grupo que ya tienen seguros. El Papa Francisco nos ha invitado a salir a las periferias, a ser **una Iglesia en Salida**, pero con una actitud misericordiosa. Invitación que hoy nos vuelve a urgir a cada uno de nosotros y es hora de salir con la antorcha de

la fe, que nos empuja a incendiar a esta humanidad que cada vez más vive al margen de Dios.

En María encontramos un vivo ejemplo de cómo escuchar y qué hacer con lo que escuchamos. Somos testigos de que Ella no se quedó con los brazos cruzados después de la Anunciación. Inmediatamente después de este suceso va al encuentro de su prima Isabel para servirla.

De aquí la importancia de aprender a escuchar, porque quien escucha a Dios no se queda quieto, más bien siente la urgencia de comunicar a otros la propia experiencia, se encuentra en salida.

DINÁMICA DE CONOCIMIENTO

Para saber quiénes estamos aquí y de dónde venimos, vamos a iniciar con esta dinámica.

- Reunidos en círculo nos presentamos al grupo. Cada uno irá diciendo su nombre y qué los motivó a ser catequistas.
- Pedimos sorpresivamente, a alguno de los catequistas que nos digan el nombre del compañero que está a su derecha o a su izquierda.
- Después hacerles caer en cuenta que no siempre escuchamos, es decir no ponemos atención, por eso cuando nos toman por sorpresa no sabemos qué decir.

ORACIÓN INICIAL

Para la oración nos vamos a tomar de las manos.

Con las manos unidas, formamos un grupo junto a Ti, Jesús. Sentimos el calor del compañero.

Nuestra fuerza une las manos, nuestros corazones los unes Tú. Y al sonreírnos entre nosotros, es tu alegría la que asoma a nuestros labios.

Tu amor, tu alegría y tu fuerza habitan en cada uno de nosotros y nos impulsan a formar un grupo unido.

Señor, nosotros queremos amarnos, sin que nadie quede excluido. Queremos vivir alegres, y no dejaremos que el enfado nos separe. Queremos ser una fuerte cadena y entre todos haremos cosas grandes.

Que ninguno se sienta marginado ni haya nadie despreciado entre nosotros.

Al que esté triste o preocupado, trataremos todos de ayudarlo. Porque eres tú quien nos une, Jesús.

Ahora les invitamos a que nos adentremos en el tema de la escucha, para ello comenzaremos haciendo algunas dinámicas que no ayuden a darnos cuenta de cómo estamos.

EXPERIENCIA HUMANA

Dinámica de la escucha en cadena

El guía debe llevar un pequeño mensaje escrito, el cual puede ser el siguiente tipo u otro:

- “Los que temen al Señor, pongan en su amor la esperanza” (Eclo. 2, 7)
- “Aquí estoy porque me has llamado” (1 Sm 3, 5)

1. Se pide seis voluntarios y se numeran. Cinco de ellos salen del salón.
2. Se lee el mensaje al No. 1 y se le pide al No. 2 que regrese al salón.
3. El No. 1 dice al No. 2 lo que le fue dicho por el guía sin ayuda de los observadores.
4. Se pide al participante No. 3 que regrese al salón. El No. 2 le trasmite el mensaje que recibió del No. 1.
5. Se repite todo el proceso hasta que el No. 6 reciba el mensaje, el cual debe ser escrito en el pizarrón para que el grupo entero pueda leerlo.
6. A su vez, el guía escribe el mensaje original y se comparan.

Plenario

- ¿Qué aprendimos de esta dinámica?
- ¿De qué nos damos cuenta?

Les invitamos a que pongamos atención en este cortometraje, porque enseguida lo analizaremos.

El arte de escuchar

<https://www.youtube.com/watch?v=L6-M3HpKD9E>

- ¿Qué observamos en esta escena?
- ¿Te ha pasado algo semejante?
- ¿Qué podemos aprender?
- ¿Hubo escucha?, si, no, ¿por qué?

Con estas dinámicas nos vamos dando cuenta que la escucha no es algo sencillo y que además muchos de nosotros no sabemos escucharnos, ni escuchar a los demás.

Reflexionemos juntos qué es la escucha, qué elementos la constituyen y cuáles son sus criterios.

ILUMINACIÓN

Para una mejor comprensión de lo que es la escucha, haremos este siguiente ejercicio. Haremos dos grupos, un grupo escribirá en una cartulina que es oír y el otro grupo qué es escuchar.

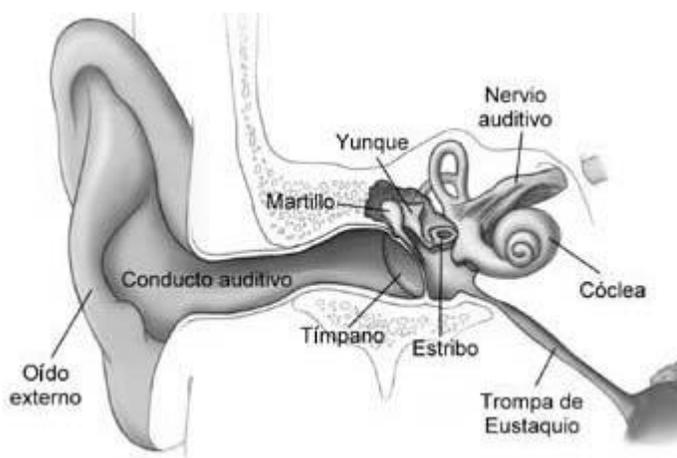
Plenario: escuchamos a cada grupo

Enseguida le pedimos a todo el grupo que observen un cartel y otro. Y después se les pide que digan qué diferencias y qué semejanzas notan. Y finalmente preguntarles si es lo mismo oír y escuchar (Dejar tiempo para que hablen).

Muchas personas piensan que oír y escuchar tienen el mismo significado. Hay una gran confusión entre los dos términos. Sin embargo, existen grandes diferencias entre oír y escuchar.

Oír es un fenómeno que pertenece al orden fisiológico, incluido en el mundo de las sensaciones. Nuestro sentido auditivo nos permite percibir los sonidos en mayor y menor medida. Oír es percibir las vibraciones del sonido. Oír es pasivo.

Veamos cómo funciona el aparato auditivo



El oído es un sistema complejo, el primero de los cinco sentidos que se desarrolla en el feto y el que permite el primer contacto con el mundo. El oído capta los sonidos, los convierte en impulsos eléctricos y los transmite a través de fibras nerviosas al cerebro, que los lee e interpreta.

Oído externo

Comprende el pabellón auricular, denominado oreja, el canal auditivo y

la delgada membrana del tímpano. Cuando los sonidos llegan a la membrana ésta los convierte en vibraciones que se transmiten al oído medio.

Oído medio

En apenas 1 cm. cuadrado el oído contiene los tres hacedillos más pequeños del cuerpo: el martillo, el yunque y el estribo. Los movimientos provocados por el tímpano se amplifican 20 veces para transmitir al oído interno tanto un sonido prácticamente imperceptible como el de toda una orquesta.

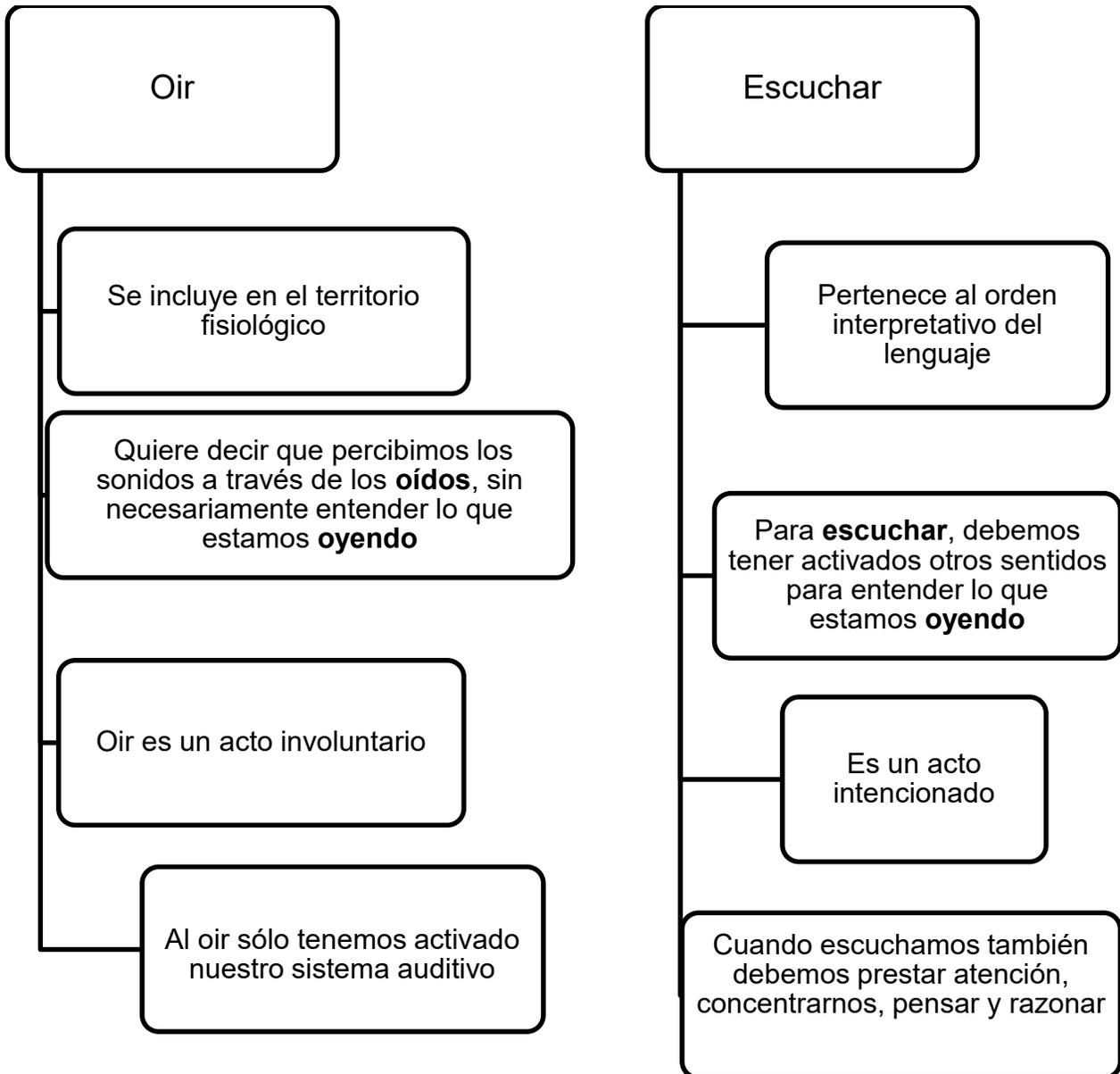
Oído interno

Es una pequeña estructura llamada caracol, hay veinte mil células ciliadas, algunas de las cuales procesan los sonidos fuertes y otras los débiles. Las células ciliadas

convierten las vibraciones en impulsos eléctricos que, a través de las delgadas fibras del nervio acústico, llegan al cerebro, donde terminan la sensación auditiva.

¿Qué es escuchar?

Escuchar es la capacidad de captar, atender e interpretar la totalidad del mensaje del interlocutor a través del comunicado verbal, el tono de la voz y el lenguaje corporal. Escuchar es comprender y dar sentido a lo que se oye. Escuchando añadimos significado al sonido.



¿Notamos la diferencia entre uno y otro término?

Saber escuchar no sólo es oír a otra persona, es mucho más. Por un lado se necesita que haya una empatía entre el emisor y receptor, un conocimiento previo de ambos, o

que el tema de la conversación sea de interés para ambos. En caso contrario, es mucho más complicado que se quiera escuchar lo que se dice.

Una vez que se establece esa relación entre ellos, lo que se expresa es importante para, por lo menos, una de las personas. También, es clave tener en cuenta que, como es natural, cuando nosotros queremos escuchar a alguien, tenemos que estar abiertos a que lo que se dice e independientemente de que pueda gustarnos o no, los sentimientos de la persona estarán presentes en la conversación y lo que tiene que interesar es la otra persona y no nosotros.

Para escuchar tenemos que utilizar todos los sentidos Tenemos que tener una conexión visual con la persona para que entienda y sepa que nos importa lo que nos está diciendo. Nuestra postura corporal y gestos han de ser cercanos y lentos para aportar tranquilidad y relajación a quien nos habla. Saber escuchar es algo importante y necesario en los seres humanos porque es lo que nos ayuda a relacionarnos, nos hace conocer a quien tenemos delante, ya sea su personalidad, sus temores, deseos, etc., nos aporta información útil desde el punto de vista humano y es una forma de aumentar nuestro conocimiento.

- **¿Cómo saber exactamente si estamos escuchando de manera positiva y adecuada?**
- **¿Cómo asegurarnos de que nos escuchan los demás?**

Podemos notarlo en las siguientes características:

- Se produce una escucha profunda cuando el receptor se adecúa al tono del que habla (ironía, humor, seriedad, preocupación).
- Escuchar activamente conlleva resumir el contenido de lo que nos quieren transmitir, de tal forma que no parezcamos artificiales o una grabadora que copia exactamente las mismas palabras y las repite mecánicamente.
- Para que la escucha refleje una comprensión sincera, es necesario saber en qué momento interrumpir, dar ánimos para continuar, reforzar, describir y no evaluar (no decir, hacer eso es una tontería).

Lo cierto es que como toda competencia, la escucha ha de ser entrenada para llegar a desarrollarse serenamente.

Saber escuchar es fundamental para una buena comunicación. La comunicación es esencial en toda relación humana, por lo tanto debes saber cómo ponerla en práctica. Empieza por aprender a escuchar.

ACTUAR

Veamos este video: El valor de la escucha
<https://www.youtube.com/watch?v=Vdbwtm1VNSw>

Comentamos el video y después se les pide que rellenen este recuadro

Personas con quienes me relaciono	¿Qué propones para fomentar tu escucha hacia cada uno de ellos?	¿Con quién intensificarás más tu escucha? Y ¿por qué?
Familia		
Grupo de catequistas		
Interlocutores de la catequesis		
Sacerdote de mi comunidad		
Amigos		
Vecinos		
Compañeros de trabajo		

CELEBRAR

Dios nos ha dado un cuerpo completo y perfecto. Creó en nuestro cuerpo los sentidos para ayudarnos a conocerle y a entender a quienes viven a nuestro alrededor y con quienes nos relacionamos. Los sentidos son un regalo de Dios. Elevemos nuestra oración de alabanza a Dios por dotarnos de estos regalos para mejor amarlo en nuestros hermanos (Cada quien expresa su oración).

Concluimos diciendo la siguiente oración. La diremos a dos coros.

Bendíceme, Señor

Coro1: Señor, bendice mis manos para que sean delicadas y sepan tomar sin jamás aprisionar, que sepan dar sin calcular y tengan la fuerza de bendecir y consolar.

Coro 2: Señor, bendice mis ojos para que sepan ver la necesidad y no olviden nunca lo que a nadie deslumbra; que vean detrás de la superficie para que los demás se sientan felices por mi modo de mirarlos.

Coro 1: Señor, bendice mis oídos para que sepan oír tu voz y perciban muy claramente el grito de los afligidos; que sepan quedarse sordos al ruido inútil y la palabrería, pero no a las voces que llaman y piden que las oigan y comprendan aunque turben mi comodidad.

Coro 2: Señor, bendice mi boca para que dé testimonio de Ti y no diga nada que hiera o destruya; que sólo pronuncie palabras que alivian, que nunca traicione confidencias y secretos, que consiga despertar sonrisas.

Coro 1: Señor, bendice mi corazón para que sea templo vivo de tu Espíritu y sepa dar calor y refugio; que sea generoso en perdonar y comprender y aprenda a compartir dolor y alegría con un gran amor.

Todos: Dios mío, que puedas disponer de mí con todo lo que soy, con todo lo que tengo. Amén.

(Sabine Naegeli).

ASIMILAR

Actividad 1: Profundiza en estos pasos que pueden serte útil para que aprendas a escuchar. Pon atención en aquello que te es más difícil dominar y esfuérzate por crecer.

1. Escucha más. Presta atención al tiempo que dedicas a escuchar y al que inviertes en hablar. Seguramente destinas más tiempo a hacer lo segundo. Por esto, te proponemos dedicarte más a la tarea de prestar atención mientras otro habla. Y ten presente que si hablas no podrás presentar total atención a quienes se están comunicando contigo.

2. Escuchar de forma eficaz. Escuchar con eficacia al otro también es muy importante. Esto requiere de concentración.

3. Focalízate en lo que escuchas. Deja de lado todo lo que pueda distraerte y concéntrate en la comunicación. Es adecuado que mires a los ojos a quien habla para dar cuenta que estás tratando de entender lo que dice. Para esto también es útil que utilices el lenguaje gestual. Demuéstrale al otro, también con tu cuerpo, que lo estás escuchando. Por lo menos mueve la cabeza para demostrar comprensión.

4. Parafrasear y resumir. Luego de que la persona termine de hablar es bueno que parafrasees lo que dijo, evitando que hayas entendido algo mal y para demostrarle aquello que ya has comprendido. Luego puede resultar también adecuado que quien habla y el que escucha intercambien preguntas y respuestas para aclarar información

Para llevar a la práctica lo aprendido, acércate a una de tus compañeras catequistas y compartan algo de lo que están viviendo.

Actividad 2: Confróntate en dónde estás más limitado y busca cómo corregirte

Malos hábitos de escucha que debemos evitar si realmente queremos mantener una comunicación productiva:

1. Escuchar parcialmente; es decir, oír sólo lo que se quiere.
2. Fijarse demasiado en la apariencia física del emisor.

3. Fingir atención, cuando en realidad no se está escuchando.
4. No mirar a los ojos del interlocutor
5. Hacer preguntas largas, imprecisas y evasivas
6. Jugar con objetos mientras se escucha o se habla

TEMA 2

LA ESCUCHA CATEQUÉTICA DE LA REALIDAD

OBJETIVO

Descubrir las llamadas que Dios nos hace en las diversas realidades que vivimos hoy para comprometernos con realismo y esperanza en la transformación de nuestra sociedad.

NOTAS PEDAGÓGICAS

Es preciso que los catequistas tomen conciencia que la fe cristiana es una fe histórica, es decir, que se desarrolla en el tiempo y espacio común vivido por las personas. Dios entra en contacto con el hombre, mediante hechos históricos, acontecimientos sociales y vivencias personales, de este modo, el hombre recibe la Salvación y compromete su vida en la construcción del Reino de Dios. Por eso el conocer la realidad, la historia y las situaciones presentes no es algo ajeno a la fe, sino un camino de profundización y vivencia de esa misma fe.

Jesús es el amor de Dios hecho persona en medio de la humanidad, encarnado en un tiempo concreto y en una historia real.

El catequista debe poseer una fina sensibilidad para escuchar y ver la realidad en la que se pronuncia y se compromete el anuncio del Evangelio.

MATERIALES

- Un mapa grande de la república mexicana
- Tiras de papel bond o cartulina
- Plumones
- Biblia
- Cirio
- Cerillos
- Tarjetas
- Maskin tape

BIENVENIDA Y UBICACIÓN

Sean bienvenidos a este segundo día de formación, pensado para ti catequista. El día de ayer nos hemos dado cuenta lo importante que es saber escuchar ya que nos hace estar más atentos no sólo a nosotros mismos, sino a no perder contacto con los demás, con la realidad que nos circunda y por supuesto con Dios mismo. En este día fijaremos nuestra atención en las situaciones que vivimos como país, que por supuesto afecta a

nuestras ciudades, a nuestros pueblos, colonias y familia. Aquí sin duda, Dios tiene mucho que decirnos y nosotros mucho qué hacer por transformarla.

ORACIÓN INICIAL

Coro 1: Señor Jesús, Palabra viviente del Padre. Tú nos hablas por medio de tu Espíritu. Ilumina nuestros ojos para que podamos reconocerte vivo y presente en la Sagrada Escritura, en los hermanos y en el acontecer de la vida cotidiana.

Coro 2: Nosotros queremos ser tus testigos: Voces que jamás se cansen de hablar de Ti, manos que jamás se cansen de acompañar a quienes nos confías en el camino; ternura que jamás deje de inventar gestos para testimoniar tu amor a quienes te buscan con sincero corazón.

Coro 1: Haznos ricos en humanidad, atentos a las necesidades de quienes nos rodean, entusiastas para buscar nuevas respuestas, prontos para aprender de todo y de todos.

Coro 2: Que en el acontecer de la vida cotidiana, te anunciemos con la alegría y confianza de quien ha encontrado la perla preciosa. AMÉN.

EXPERIENCIA HUMANA

Miremos y escuchemos la realidad

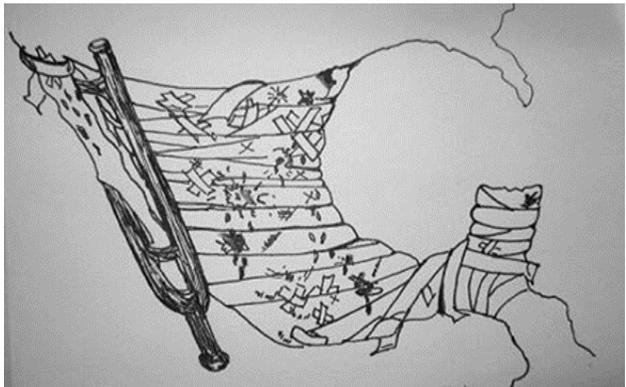
La vida y el mundo son lugares donde Dios se manifiesta, donde se anuncia el mensaje de Salvación. Por eso la Iglesia no puede situarse fuera del mundo, ni mostrar oposición a él, más bien debe aprender a escuchar y a mirar la vida con objetividad y profundidad.

Cuando salimos de nuestro pequeño mundo y comenzamos a mirar a nuestro alrededor, nos vamos haciendo conscientes de aquello que vemos, oímos y vivimos, evitando con ello que caigamos en la insensibilidad e indiferencia frente a quienes más sufren.

Para este primer momento nos detendremos a contemplar la realidad en la que estamos inmersos todos los seres humanos y dentro de la cual nos encontramos también los catequistas.

Nos reunimos en grupos: A cada grupo se les entregan tiras de papel y plumones, ahí plasmaran las respuestas a las preguntas 3 y 4.

Colocamos el dibujo en donde todos puedan apreciarlo. Y se hacen estas preguntas.



1. ¿Qué observamos en este dibujo?
2. ¿Cómo está nuestro México hoy?
3. ¿Cuáles son las heridas más profundas que tiene nuestro México y quiénes son los más afectados?
4. ¿Cuáles son los clamores que escuchamos del pueblo?

Se sugiere ver el siguiente video: Nuestro México de la actualidad 2017
(<https://www.youtube.com/watch?v=OFqP1Niapmw>)

Plenario: Escuchamos con atención y enseguida colocan en torno al mapa las tiras de papel donde están escritas sus respuestas.

Al contemplar esta gama de situaciones, ¿Qué sentimiento surge en ti? ¿De qué tienes deseos? Puede ser que la desesperanza o el desaliento toquen tu corazón y que esto te lleve a decir, que nada se puede hacer. Por eso sería preciso que nos cuestionáramos también ¿descubrimos el paso de Dios en estas realidades?, ¿Crees que otro mundo y otra sociedad serán posibles?

Se requiere una mirada objetiva de la historia. Vista desde el hombre, la historia es el lugar de sus mejores posibilidades (su vocación, su proyecto, su destino, sus posibilidades). Vista desde Dios, es el lugar de sus interpelaciones a través de los signos que revelan, cuestionan, convocan, liberan y salvan. Vista desde ambos, la historia es el proyecto del hombre unido al proyecto de Dios, para forjar un único proyecto, para hacer historia de salvación.

¿De quién dependen los cambios? Ni de Dios ni del hombre. Todo depende de Dios y todo depende del hombre. Dios es responsable de los acontecimientos, pero el hombre también tiene su parte de responsabilidad en la conducción de los mismos. Dejarle a Dios toda la responsabilidad de lo que acontece, puede ser una actitud de mucha confianza en Dios, pero también puede ser signo de la comodidad que renuncia a la lucha. Dejar que todo dependa del hombre, es una actitud que refleja una gran arrogancia de la persona frente a Dios, a quien desplaza de la vida totalmente. Los acontecimientos de la historia son una llamada a mirarla y actuar dentro de ella como protagonistas.

Debemos ser conscientes que este momento histórico, está desafiando fuertemente nuestra fe. Y con toda seguridad afirmamos que Dios no se ha ido de nuestro lado, Él prometió permanecer con nosotros hasta el fin del mundo (Cf. Mt 28, 20) y Él sabe cumplir su promesa.

Sólo el Señor puede darnos las luces para saber interpretar su voz en medio de las situaciones que vivimos. El Evangelio es la referencia absoluta e indispensable para valorar toda actitud y toda realidad. Para nosotros catequistas es el origen para interpretar la existencia a la manera de Jesús. Así que adentrémonos a la Palabra en donde encontraremos respuestas a nuestras preguntas.

ILUMINACIÓN

La Palabra de Dios es una maestra que nos educa en la forma de leer los acontecimientos, a la luz del Plan que Dios tiene sobre nosotros. Algunos ejemplos bíblicos nos muestran claramente la presencia de Dios en los acontecimientos y situaciones de la vida.

El Dios compasivo ve la opresión y escucha los gritos del pueblo e interviene en su favor. La historia de la acción salvadora de Dios comienza por el hecho de que Dios ve la opresión y escucha el clamor del pueblo (Cf. Ex 3, 7.9), asimismo conoce sus sufrimientos y decide sacarlos de la tribulación (Cf. Ex 3,17). Yahvé se mete dentro de los acontecimientos del mundo, en oposición a los ídolos que no tienen relación ni con el hombre ni con el tiempo “porque tienen ojos y no ven, tienen orejas y no oyen” (Sal 115, 5-6 y Cf. Dt 4, 28). Siempre que Dios se interesa, ve a alguien e interviene en su favor. Este Dios que mira y escucha, no tiene miedo de fijarse en un pueblo concreto y particular, con sus nombres propios, con su historia concreta y su geografía: es un mirar selectivo que atiende sobre todo la vida de los más necesitados.

Su mirada es una mirada que le acerca y le hace volverse al clamor de los afligidos. Su mirada y escucha compasiva es su manera de ser: “El Señor es clemente y compasivo, paciente y lleno de amor” (Sal 103, 8). Y el mirar de Dios con amor, crea lazos. Por eso su mirar desde el cielo a la tierra no es pasajero. Su mirar de esta manera le ha dado una manera de ser nueva, encarnada, hasta llegar a la plenitud de la encarnación: “Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros (Jn 1, 14) Y es que Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único” (Jn 3, 16).

ESCUCHAR Y MIRAR LA VIDA COMO LO HACE DIOS, ES HACER NUESTRA SU MISMA VISIÓN

Ver la realidad humana como Dios la ve es seguir su mismo punto de vista. Es decir, un ver encarnado. Esta mirada nos la expresa perfectamente la Constitución Pastoral *Gaudium Et Spes*: “Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón” (GS 1). Esto implica una escucha activa y un ver contemplativo, que nos lleva a descubrir en la vida las maravillas de Dios, su actuación, a Dios mismo y a Dios escuchando y mirando dicha realidad.

Esta mirada de Dios encuentra su continuidad, expresión y hondura en la mirada de Jesús.

LA MIRADA Y LA ESCUCHA COMPASIVA DE JESÚS

Hay un rasgo especialmente significativo de la mirada de Jesús y de cómo se acerca para escuchar la realidad y las situaciones que viven las personas. Los evangelios nos

subrayan la compasión con que Jesús mira y escucha a las personas y acontecimientos. Ante el leproso suplicante: “Jesús, compadecido, extendió su mano, lo tocó y le dijo: Quiero quedarme limpio” (Mc 1, 40). Ante la viuda de Naín: “El Señor al verla, se compadeció de ella y le dijo: No llores más” (Lc 7, 13). Ante el ciego de Jericó, éste exclamó: “¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí!” (Mc 10, 47). Lo mismo ante la muchedumbre desorientada: “Al ver a la gente, sintió compasión de ellos, porque estaban cansados y desorientados como ovejas sin pastor” (Mt 9, 36).

Este ver y sentir compasión es un ver solidario y comprometedor. Supone hacerse parte y compartir, implicarse y sentir como propia la situación que afecta a los otros. No es lo mismo que sentir lástima. Compasión es padecer-con, sentir-con. Expresa solidaridad profunda en el sufrimiento o alegría y tomar parte en la acción que dicha situación requiere. Ver, escuchar y sentir compasión reclama responsabilidad y compromiso.

MIRAR EL MUNDO CON LOS OJOS DE JESÚS

Jesús es un contemplativo de su entorno. Miraba especialmente la naturaleza y los animales. Pero es en las parábolas donde Jesús contempla al hombre en su cotidiano vivir. Jesús enseñó a sus discípulos a saber ver, escuchar y discernir los signos de los tiempos, observar la belleza de los lirios del campo, la libertad de los pájaros, la necesidad del prójimo malherido en el camino. Parece como si Jesús pasara su vida viendo, mirando, observando con una infinita capacidad de admiración y de profundidad en su mirada.

Jesús pasó por la vida haciendo el bien y es la Palabra definitiva de un Dios que da vida a cuantos creen en Él, no hay otra manera de afrontar la vida para un cristiano que tener su misma mirada y oídos ante los acontecimientos de cada día. Ver la vida con los ojos de Jesús es hacer de la propia vida un proyecto de salvación para ser capaces de seguir reflejando en nuestra vida su Vida y su Paz.

Para llegar a esta contemplación de la realidad, Jesús vive tres experiencias fundamentales:

- 1) La experiencia del Hijo que se deja mirar por el amor de su Padre.
- 2) La experiencia del hombre que mira la historia en la cual su Padre busca manifestarse.
- 3) La experiencia del Espíritu Santo que ilumina su mirada y transforma la realidad.

Nos preguntamos

- ¿Cómo hemos vivido estas tres experiencias de Jesús?

Compartimos en pequeños grupos.

MIRAR Y ESCUCHAR DE ESTA FORMA ES FUNDAMENTAL PARA EVANGELIZAR

Mirando y escuchando así, es como podremos evangelizar y no convertir la misión en simple adoctrinamiento o en mera cuestión ética. Sólo se puede evangelizar y dar testimonio de lo que hemos oído, de lo que hemos visto, de lo que contemplamos y tocan nuestras manos (Cf. 1Jn 1, 1-2), si no queremos que la evangelización sea una farsa, un sembrar en el camino y un echar agua en una cisterna agrietada (Cf. Jr 2, 13).

La fe cristiana nos pone en el corazón del mundo y nos hace ver y escuchar lo que muchos no ven ni oyen, porque tienen ciego su corazón. Es esta fe la que anima a tantas personas a no temer a la muerte y a denunciar todos los abusos y atropellos que se cometen a diario en nuestra sociedad. La fe cristiana es una llamada que brota, que se escucha, que interpela desde el ser mismo de la realidad. Y la respuesta no puede ser otra que el compromiso con ella.

Aprender a leer los acontecimientos es una tarea que brota de la fe, la esperanza y el amor en todas sus formas. En la historia personal, eclesial y social escuchamos una fuerte llamada de Dios que nos invita a interpretar y descubrir su designio, asumiéndolo con responsabilidad y comprometiéndonos. Esto nos ayuda a crecer como creyentes, permite que el Espíritu nos eduque y sobre todo, reconocemos la confianza que Dios deposita en nosotros para que construyamos con Él la misma historia a la que pertenecemos.

Aprendamos a trabajar con la pastoral de la mirada y de la escucha, a ejemplo de Cristo. Dejemos que el Señor nos haga un trasplante de ojos, de oídos y que nos arranque el corazón de piedra para que nos duela lo que les duele a nuestros hermanos más afectados por las situaciones actuales. Ahí está el secreto de nuestra pastoral en esta etapa en la que se necesita predicar más con la vida.

ACTUAR

Los acontecimientos pueden tener muchas formas de ser interpretados. Pero es conveniente señalar que el discípulo de Jesús debe orientar su mirada y su escucha en algunas normas básicas que le ayudarán a encontrar la presencia de Dios en las situaciones. Estos serían los criterios orientadores.

- **El realismo:** significa poner los pies en la realidad, tratando de verla y asumirla como es y no como queremos que sea.
 - **La sensibilidad:** para captar lo que sucede en el ambiente donde se vive. Se necesita saber, estar atentos a lo que pasa en la vida, porque allí están las palabras de Dios.
 - **El discernimiento:** para buscar y distinguir lo que es esencial y valioso de aquello que no lo es.
1. De los criterios aquí descritos, ¿Cuánto los practicas y cómo lo puedes enseñar a tus interlocutores en la Catequesis?

Entregarle una tarjeta a cada persona

2. Escribe en la tarjeta que se te entregó, una actitud personal con la que contribuirás a ir sanando los males de nuestra sociedad. Se leen en voz alta y se coloca en torno al mapa.

Le hemos dicho a Dios cómo nos vamos a comprometer para no ser indiferente a las situaciones que vivimos y la actitud que viviremos para mejorar nuestro mundo. Es momento que le hablemos y le expresemos que lo necesitamos.

CELEBRAR

Anticipadamente colocamos en torno al mapa, la Biblia abierta y un cirio encendido.

Guía: Hermanos contemplemos estos signos ¿A qué te invitan? (dejar espacio de silencio).

Hermanos a Dios le duele lo que les duele a sus hijos, pero con toda la seguridad podemos decir que Él nunca nos ha dejado solos, por eso, confiados en su amor y fortalecidos por la esperanza de que el mal solamente puede ser vencido por el bien, unamos nuestras voces para dirigir a Dios nuestra oración confiada, pidiéndole la luz de su Espíritu y con su fuerza contribuyamos en la construcción de una sociedad más fraterna.

En este momento podemos expresar nuestra oración de gratitud, de alabanza, de súplica o bien para pedir perdón y buscar caminos de conversión.

Unámonos en una misma oración

Coro 1: Señor Jesús, tú guías sabiamente la historia de tu Iglesia y de las naciones, escucha ahora nuestra súplica.

Coro 2: Nuestros idiomas se confunden como antaño en la torre de Babel. Somos hijos de un mismo Padre que tú nos revelaste y no sabemos ser hermanos, y el odio siembra más miedo y más muerte.

Coro 1: Danos la paz que promete tu Evangelio, aquella que el mundo no puede dar. Enséñanos a construirla como fruto de la Verdad y de la Justicia.

Coro 2: Escucha la súplica de María Madre y envíanos tu Espíritu Santo, para reconciliar en una gran familia a los corazones y los pueblos.

Coro 1: Venga a nosotros el Reino del Amor, y confírmanos en la certeza de que tú estás con nosotros hasta el fin de los tiempos. Amén (*Ignacio Larrañaga*).

ASIMILAR

El compromiso cristiano comienza por hacerse presente allí donde la vida aparece más deteriorada y malograda, y, desde ese servicio al hombre humillado, desvalido, pobre y

enfermo, anunciar a todos que Dios es amigo de la vida, de la dicha, de la salvación de todo ser humano. Quizá la realidad nos sobrepasa, pero los cambios comienzan a darse desde el más pequeño esfuerzo que hagamos.

Te sugerimos que comiences a dar pasos, sal de tu casa, del lugar donde has encerrado tu vida cristiana y ve al encuentro de tu hermano que te necesita, puede ser alguien de tu misma familia, de tus vecinos, de los interlocutores de la Catequesis, del anciano que vive solo, etc. y dale un mensaje de esperanza.

TEMA 3

ESCUCHAR COMO DISCÍPULO

OBJETIVO

Aprender la importancia de escuchar como discípulo de Jesús y hacer la práctica de la escucha, para poder compartir con gozo esta experiencia.

NOTAS PEDAGÓGICAS

En muchas ocasiones puede suceder que como catequistas nos esforzamos en preparar nuestros temas tratando de entender bien el mensaje y buscando los medios más adecuados para hacerlo, pero se nos olvida que el mensaje que transmitimos no es nuestro y que la principal fuente del mismo está en el encuentro personal, frecuente y profundo con Jesús.

La clave para ser buen catequista está en aprender a escuchar a Jesús como discípulos, a tiempo y destiempo.

MATERIALES

- Videos sugeridos
- Laptop y Proyector (donde sea posible)
- Bocina
- Atril o ambón
- Biblia
- Cirio
- Cerillos
- Cartel con la frase: Cada mañana me despierta el oído, para que escuche como un discípulo (Is 50, 4b)
- Posters o presentación de diapositivas de catequistas en oración y en la catequesis.
- CD con música instrumental
- Un rollo de celoseda no importa el color

BIENVENIDA Y UBICACIÓN

Bienvenidos catequistas a esta tercera sesión. Nuestro tema de hoy será: **escuchar como discípulo**. Dispongámonos a vivir esta experiencia, abriendo nuestra mente y nuestro corazón para escuchar a Dios.

ORACIÓN INICIAL

Iniciamos este momento tomando conciencia del regalo de la vida que Dios nos conserva y de las oportunidades que Él nos brinda con ella.

Hacemos tres respiraciones profundas para ayudarnos a conectar mente, cuerpo y espíritu en este momento de oración.

Escucharemos un canto que nos introducirá al tema de hoy.

Canto: Desde Betania. Salomé Arricitiba.

<https://www.youtube.com/watch?v=nEr0zYbXu4A>.

- Ahora nos preguntamos: ¿Qué es lo que nos hace discípulos de Jesús?

Pongamos atención a lo que el evangelista Marcos nos dice.

“Llamó a los que él quiso y se acercaron a Él” (Mc 3, 13)

Guardamos un momento de silencio para apropiarnos esta Palabra... A ti, a mí, a cada uno de nosotros nos llamó Dios porque nos quiso y porque así le pareció bien; no por nuestros méritos. Nos quiere como personas de su confianza, nos quiere no sólo para el trabajo apostólico, nos quiere especialmente para que estemos con Él, para compartir con nosotros su vida, su pensamiento, sus sueños y proyectos, todo lo que Él es; su Amor por nosotros y por la humanidad entera.

En un espacio de silencio agradezcamos a Dios por este privilegio y pidámosle que nos enseñe a saber escucharlo... Terminamos esta oración diciendo juntos:

Espíritu Santo, abre nuestros oídos de discípulo. Amén.

EXPERIENCIA HUMANA

Ya decíamos que el tema de hoy será escuchar como discípulo. Ahora veamos el video: Desde Betania y luego comentamos:

1. ¿Qué frase, palabra o imagen te llamó más la atención?, ¿por qué?
2. ¿Qué sentimientos te despertó?

Ahora conectemos el canto con nuestra propia experiencia de discípulos.

- ¿A qué aspecto de nuestro apostolado le damos más importancia, a estar con Dios o a anunciarlo?, ¿Por qué?

- ¿Cómo sientes tu relación con Dios en este momento?, ¿Cómo es tu comunicación con Él?, ¿Cómo lo escuchas?.

Comparte con tu compañero más cercano.

Plenario: Escuchamos a quienes gusten compartir algunas de sus respuestas.

Nos damos cuenta que sin querer le damos más importancia al hacer que al ser.

- ¿Te gustaría aprender a escuchar como discípulo?

ILUMINACIÓN

Nuestra vida toda depende de la Palabra de Dios, **¿Qué tan importante es la escucha de la Palabra de Dios?**

A Dios le agrada comunicarse con los hombres y con las mujeres. Cuando Dios se comunica con nosotros nos regala su misma vida; de hecho no tendríamos vida si Dios no nos hubiera llamado a la existencia; no lo conoceríamos si Él no se nos hubiera revelado; no seríamos sus discípulos si Él no nos hubiera elegido y llamado. Además, ¿cómo sería posible servirle, si Él antes no nos confía una misión y nos capacita para realizarla?

“Llamó a los que Él quiso” (Mc 3,13). Volvemos a insistir en ello porque es un aspecto tan importante para nuestra vida de discípulos. No fueron nuestros méritos los que hicieron que Jesús se interesara en nosotros; a Él le interesa el corazón de la persona y su apertura a la fe y a su palabra; por eso llama en su seguimiento a personas que nunca hubieran podido ser aceptadas en las escuelas rabínicas, como es el caso del publicano Leví (Cf. Mc 2,13), de los zelotas (Cf. Lc 6,15), así como de las mujeres (Cf. Lc 8, 2-3; Mc 15,40-41).

ESCUCHA – MAESTRO – DISCÍPULO

La primera escucha del discípulo. La primera escucha que el discípulo de Jesús tiene que hacer, se da en el momento en que éste es llamado a seguirle, a estar con Él y a participar de su misión. Lo tenemos reflejado en estas dos citas: “Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres” (Mc 1,17) y “llamó a los que él quiso y se acercaron a Él” (Mc 3, 13) Desde aquí comienza la escucha del discípulo, desde este primer llamado a estar con Él, ya luego vendrán otros llamados y otras escuchas.

Aunque se desconozcan los detalles particulares de la mayoría de vocaciones, todos reconocen que es Jesús quien convoca. Hay un encuentro determinante entre Jesús y los que a partir de entonces serán sus discípulos. El **sígueme** es la palabra creadora que hace de un hombre un discípulo

Pero, ¿quién es este Maestro que llama? Los primeros discípulos de Jesús pronto se dieron cuenta que su maestro era diferente a los demás; Él había sido quien los había elegido y no al revés como era costumbre en tiempos de Jesús (Cf. Jn 15,16), y además, Jesús siempre hablaba con autoridad (Cf. Mc 1, 21-22), su palabra tenía la fuerza de expulsar demonios, calmar tempestades, multiplicar los panes, suscitar la confianza en los desanimados, denunciar las injusticias, consolar a los tristes, devolver la vista a los ciegos, dar movimiento a los paráliticos y hasta la vida a los muertos.

¿Y a nosotros como discípulos qué nos toca hacer? Antes de responder a esta pregunta conviene aclarar que el discípulo del evangelio no corresponde al alumno de nuestras escuelas, porque ser alumno es una relación temporal, centrada en el contenido del aprendizaje, una etapa de paso hacia una meta mayor, mientras ser discípulo de Jesús, el único Maestro, exige una relación vital con su persona.

La Biblia Católica para jóvenes nos dice en la presentación del Evangelio de Marcos que, además de seguir sus enseñanzas, los discípulos deben asumir su misión de proclamar la llegada del Reino de Dios, y caminar con Él en el servicio y entrega a los demás, hasta su pasión, muerte y resurrección. Para lograr esto, el discípulo necesita escuchar, aprender y seguir los pasos del Maestro.

Jesús sigue llamando. Esto supone estar siempre atento y vigilante, abierto a las nuevas llamadas de Dios y a los desafíos que le plantea la realidad, ya que el servicio que implica la misión, le pide esa actitud vigilante, tan subrayada en los evangelios.

Uno de los modelos de escucha que nos presenta el Evangelio de Lucas es el de María, la hermana de Lázaro y de Marta, que se sienta a los pies como discípula (Cf. Lc 10, 38-42).

María es el símbolo del discípulo, de la escucha de la Palabra, de quien abre el corazón a la Palabra de Dios, del corazón ansioso de conocer los misterios del Reino, y del corazón deseoso de compartir los sentimientos con el corazón de Dios.

Como discípulos lo que nos toca es escuchar, sentarnos aunque sea en el suelo, prestar atención, abrirnos a la Palabra, aprender de viva voz; porque Dios es de los que quiere hacerse escuchar personalmente; no es un maestro a distancia.

CUALIDADES DEL DISCÍPULO PARA APRENDER A ESCUCCHAR LA PALABRA

- 1) **Callar ante la Palabra:** Implica tener la capacidad de guardar silencio y de asombrarse ante la Palabra que Dios le dirige.

- 2) **Ver las obras realizadas por la Palabra:** El Evangelio es para ser oído, pero también para ser visto. “El que me ve a mí, ve a mi Padre” (Jn 14,9), “Vayan y cuenten a Juan lo que acaban de ver y oír” (Lc 7,22). La fuerza del testimonio y del anuncio reside justamente en “lo que hemos visto con nuestros propios ojos” (1Jn 1,1).
- 3) **Conocer la Palabra:** No es algo de tipo intelectual, sino experiencia y adhesión. Es recorrer un camino de conocimiento y enamoramiento mediante el trato personal, frecuente y profundo con Jesús. Por este conocimiento San Pablo llegó a considerar basura, todo lo que antes era motivo de orgullo (Cf. Fil 3, 7-9).
- 4) **Buscar la Palabra:** De esto nos hablan los salmos, que significa creer y que es a veces más importante que encontrarlo (Cf. Sal 9,11; 24,6; 27, 8-9) “Los que buscan al Señor no carecen de nada” (Sal 34, 11).
- 5) **Gustar la Palabra:** En el sentido bíblico la palabra sabiduría tiene que ver con gustar, saborear, sacar el sabor a las cosas; es por ello que hay que gustar la Palabra para sacar lo mejor de ella, para nutrirnos de ella haciendo siempre lo que le agrada a Dios. *El que saborea la Palabra es aquel que no desvía jamás los caminos de Dios* (Cf. Sab 9, 1-18)
- 6) **Interpretar la Palabra:** Implica penetrar en su sentido original, en la voluntad de Dios que en ella se nos manifiesta. Hacerlo correctamente es *caminar hacia la profundidad de la vida de Dios*.
- 7) **Celebrar la Palabra:** La Palabra se celebra como fiesta de Dios en medio de su pueblo. Cuando Dios habla, el pueblo se siente escuchado, amado, atendido, reconocido, valorado y apoyado en sus luchas y esperanzas. Los sacramentos totalmente impregnados de ella, se convierten en señales de salvación.
- 8) **Dejarse iluminar por la Palabra:** La luz permite confrontar continuamente la propia vida con ella. *Dicha confrontación nos dice qué tan lejos o qué tan cercanos estamos de ella*.
- 9) **Seguir la Palabra poniéndola en práctica:** Es la conversión. Es la sustancia del cristianismo. Es la vida del discípulo, que se nutre de la Palabra.
- 10) **Proclamar la Palabra:** Finalmente hace del discípulo un misionero para que ella transforme corazones y realidades que puedan seguir el plan de Dios. Proclamar la Palabra de Dios como discípulo es igual a ser un aliado de Dios para construir juntos la Historia de salvación hoy, en la cual Dios no se ha quedado mudo.

Con todo lo que hemos visto hasta ahora podemos darnos cuenta que **escuchar como discípulo es escuchar en la fe** y escuchar en la fe significa abrir el

corazón sin condiciones; interiorizar la Palabra para vivirla como lo ha hecho María (Cf. Lc 2,19); adherirse a ella como antorcha que ilumina el caminar, obedecerla y seguirla con todo lo que somos, acogerla como regla de vida práctica, colocarla en el centro de nuestra vida para confrontar la conducta permanentemente con ella y reconocer que la práctica y la obediencia a la Palabra es tanto como una escucha prolongada y permanente.

Digamos claramente que la escucha del Señor pasa por la escucha de la historia, concretizada en los hermanos. No podemos cerrar esta referencia a la escucha del discípulo sin mencionar la **sordera** que aqueja a nuestro tiempo: la creciente incapacidad de escucharnos unos a otros, a pesar o precisamente porque vivimos en grandes conglomerados urbanos y con equipos de sonido a todo volumen. Por eso ese afinar el oído del corazón no sólo se nos exige para escuchar la Palabra sino que empieza por escuchar el momento histórico que vivimos, particularmente a nuestros hermanos más pobres.

ACTUAR

Responde de forma personal a las siguientes preguntas:

- Trae a tu memoria las circunstancias en el que Dios te llamó y escribe lo más significativo
- ¿Dónde escucho la voz de Jesús que me sigue llamando hoy?
- ¿Qué dificultades encuentro en mí para escuchar la voz de Dios?,
- ¿Qué medios puedo poner para ponerme a la escucha como discípulo?, ¿A qué me comprometo?

CELEBRAR

Con música instrumental ambientamos el lugar y el momento para la celebración. Colocamos la Sagrada Escritura y le unimos las tiras de celoseda, el cirio encendido y la cita bíblica (Is 50, 4b) escrita en un cartel y los posters o si es posible el video.

Iniciamos escuchando el canto: Escuchar tu palabra.
(<https://www.youtube.com/watch?v=frbYJsZ0puw>)

Contemplemos los signos que tenemos aquí, ellos nos reafirman la presencia de Dios entre nosotros. Enseguida cada catequista se acerca a la Palabra y toma una de las tiras de celoseda y se la pega cerca del corazón y expresa su oración a Jesús. Así pasan todos hasta quedar todos unidos por medio de la Palabra.

Terminamos diciendo juntos esta oración

Nos concediste, Jesús, la honra de ser llamados para ser tus discípulos. Nunca nos cansaremos de agradecerte.

Tu llamado fue completamente generoso, pero sí nos pediste que estuviéramos totalmente disponibles para dejarnos educar por Ti.

Nos ponemos, Señor, en tus manos, con la misma radicalidad con que Tú lo hacías en las manos del Padre, para que nos conduzcas por los caminos de maduración en el seguimiento que recorrieron tus apóstoles. Que María, discípula fiel, oyente y comprometida, nos enseñe a abrirnos al mismo Espíritu que te formó en su vientre y en su corazón. Amén.

ASIMILAR

Realiza la siguiente actividad

- Menciona al menos cinco formas para aprender a escuchar la Palabra y escribe qué medios utilizarás para llevarlo a la práctica.

Responde a lo siguiente

- ¿Por qué decimos que María, la hermana de Marta y de Lázaro es símbolo del discípulo y de la escucha de la Palabra?

TEMA 4

LA ESCUCHA DE LA IGLESIA SAMARITANA

OBJETIVO

Reflexionar en la escucha de la Iglesia Samaritana para que a ejemplo de Jesucristo misericordioso, seamos una comunidad de discípulos que escuche con los oídos del Padre.

NOTAS PEDAGOGICAS

El tema de ser Iglesia samaritana tiene mucho que ver con la actitud de misericordia, es por ello que a lo largo del tema se acentuará tanto esta cualidad que sin signos claros, positivos, concretos y vivibles hoy no se cree.

La misericordia es una exigencia para la Iglesia, ya que el mundo de hoy, la necesita ver más reflejada en cada cristiano. Quizá hoy más que nunca es preciso que seamos samaritanos unos con otros.

MATERIALES

- Para ambientar el lugar se puede colocar varias imágenes donde se manifieste la iglesia que escucha: personas necesitadas, sacramento de la reconciliación, dirección espiritual, etc.
- Letreros: don, opción, tarea y estilo de vida
- La imagen de un corazón mal herido
- Tiras de papel en forma de banditas (curitas) para cada participante
- Plumones
- Maskin tape
- Biblia
- Hojas blancas
- Tarjetas hechas con cartulinas

BIENVENIDA Y UBICACIÓN

Sean bienvenidos a este cuarto encuentro, de nuestra semana de actualización. Recuerden que hemos reflexionado en la escucha humana, la escucha catequética de la realidad y la escucha como discípulos.

Pedirles que compartan lo que recuerden de lo visto en cada encuentro. (Dejamos un tiempo para que se expresen).

Y hoy reflexionaremos sobre escucha de la Iglesia Samaritana.

ORACION INICIAL

En el nombre del Padre... (Se enciende una vela y se coloca en un lugar visible)

Y decimos la oración del buen samaritano

Todos: Señor, no quiero pasar de lejos ante el hombre herido en el camino de la vida.

Mujeres: Quiero acercarme y contagiarme de tu compasión para expresar tu ternura, para ofrecer el aceite que cura heridas, el vino que recrea y enamora.

Hombres: Tú, Jesús, buen samaritano, acércate a mí, como hiciste siempre.

Todos: Ven a mí para introducirme en la posada de tu corazón.

Mujeres: acércate a mí, herido por las flechas de la vida, por el dolor de tantos hermanos, por los misiles de la guerra, por la violencia de los poderosos.

Hombres: Sí, acércate a mí, buen samaritano; llévame en tus hombros, pues soy oveja perdida; carga con todas mis caídas, ayúdame en todas mis tribulaciones, hazte presente en todas mis horas tristes.

Mujeres: Ven, buen samaritano, y hazme a mí tener tus mismos sentimientos, para no dar nunca ningún rodeo ante el hermano que sufre, sino hacerme compañero de sus caminos, amigo de sus soledades, cercano a sus dolencias, para ser, como Tú, ilimitadamente bueno y pasar por el mundo haciendo el bien y curando las dolencias. Amén.

EXPERIENCIA HUMANA

La experiencia de escuchar y de sentirnos escuchados todos la hemos vivido de alguna forma. Vamos a recordar alguna experiencia de escucha, acogida, comprensión, apoyo, etc., que hayas vivido en tu parroquia, en tu centro de catequesis o en tu grupo de catequistas.

Compártela con quien este a tu lado...

Plenario

- ¿Te fue fácil recordar estas experiencias?
- ¿Tienes muchas o pocas experiencias de escucha?

- ¿Con qué sensación se quedaron al compartirse sus experiencias?

La experiencia de sentirnos escuchados es muy importante en nuestra vida, sentir que alguien nos pone la atención requerida nos hace sentir bien, tomados en cuenta, escuchados, importantes, sanados etc. A diferencia de las personas que nos ignoran o incluso ignoramos.

Veamos que nos quiere decir hoy el Señor en su Palabra que ilumina nuestras experiencias vividas y nos impulsa a seguir creciendo.

ILUMINACION

Para los discípulos de Jesús la misericordia es una realidad con cuatro rostros a los que hay que mirar continuamente: es **don** que el Padre nos entrega en la persona de su Hijo Jesús como sacramento de su ternura; es **Opción** de nuestra libertad para vivir como hombres y mujeres compasivos; es **Tarea** que anuncia incansablemente el evangelio de la misericordia y el perdón; es **Estilo de vida**, cuya fuerza transforma en hermandad los conflictos y las enemistades, las rivalidades y las violencias, que hunden a las personas y desfiguran su imagen de hijos de Dios.

Al leer los Evangelios y ver cómo es la misericordia de Jesús, uno reconoce que para Él no es una teoría o una doctrina para enseñar o discutir. Es sobre todo una práctica y una tarea, en la que se compromete totalmente la persona con aquel a quien él le brinda su compasión. Jesús respondió con la parábola del samaritano compasivo, a quien le preguntó: *¿y quién es mi prójimo*, al que debo amar misericordiosamente, para ser fiel al gran mandamiento de Dios? Al terminar su narración Jesús le dice: “Vete y haz tú lo mismo” (Lc 10, 37). Es decir, **no vayas a discutir sobre la misericordia, sino a vivirla.**

Es interesante que leamos esta narración de san Lucas, 10, 25-37, para entender cómo la misericordia del samaritano está llena de signos concretos que levantan al despojado injustamente y que para nosotros es una fuerte invitación.

“Se levantó entonces un experto en la ley y le dijo para tenderle una trampa: Maestro, ¿qué debo hacer para obtener la vida eterna? Jesús le contestó: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Qué lees en ella?

El maestro de la ley respondió: Amarás al señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo.

Jesús le dijo: Has respondido correctamente. Haz eso y vivirás. Pero él queriendo justificarse, preguntó a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo? Jesús le respondió:

Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos asaltantes que, después de despojarlo y golpearlo sin piedad, se alejaron dejándolo medio muerto. Un Sacerdote bajaba casualmente por aquel camino y, al verlo, se desvió y pasó de largo. Igualmente un levita que pasó por aquel lugar, al verlo, se desvió y pasó de largo. Pero un samaritano que iba de viaje, al llegar junto a él y verlo, sintió lástima. Se acercó y le vendó las heridas después de habérselas limpiados con aceite y vino; luego lo montó en su cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él. Al día siguiente, sacó unas monedas y se las dio al encargado, diciendo: Cuida de él, y lo que gastes de más te lo pagaré a mi regreso ¿Quién de los tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los asaltantes?

El otro contestó: el que tuvo compasión de él.
Jesús le dijo: vete y haz tú lo mismo”.

El texto nos narra que antes del samaritano pasaron de largo un sacerdote y un levita quizá porque tuvieron miedo de escuchar para vivir los signos de la misericordia. Al ver los verbos o acciones, que hace este personaje, todos hablan de escucha que suscita ternura práctica y compasión decidida: **se le acercó, lo vio, se compadeció, lo curó y lo vendó, lo puso en su cabalgadura, lo llevó a la posada, lo cuidó, pagó por él, pidió que lo cuidaran, y él pagaría todo a su regreso...** Definitivamente la misericordia sin signos positivos, claros y concretos, visibles y comprobables, no vale absolutamente nada.

LA ESCUCHA DE LA IGLESIA SAMARITANA

Iglesia samaritana, es igual a decir **Iglesia con entrañas de misericordia**. La Iglesia debe releer la parábola del buen samaritano que fue capaz de olvidarse de sí mismo y supo atender con misericordia y generosidad al hombre herido y abandonado.

Y es que la Iglesia que se remite a Jesús, únicamente puede ser fiel al Maestro si es, en la práctica, un reflejo de Jesús, representado en el buen samaritano de la parábola. De lo contrario la obra evangelizadora de la Iglesia carecerá de credibilidad.

Una iglesia comedida que sabe escuchar de esta forma la vida, la realidad, la existencia, los acontecimientos, las situaciones y experiencias de la fragilidad humana, hace de la misericordia su más grande argumento de credibilidad.

Hay razones para ello

- 1) El mundo actual nada en un pantano de crueldad interminable, donde salen perdiendo los de siempre: los indefensos, excluidos, pequeños y débiles.
- 2) La substancia de la vida del Dios en quien creemos los cristianos, según el testimonio de la Palabra de Dios, se encierra en la maravillosa palabra: **Misericordia**.

- 3) El mensaje primordial de Jesús se centra en esta palabra: “sean misericordiosos como su Padre es misericordioso” (Lc 6, 36).
- 4) Finalmente abre una estupenda oportunidad para reconciliarnos con nosotros mismos, con los demás y con Dios, solidarizándonos así con todos los seres humanos misericordiosos.

Por el contrario, cuando no sabe escuchar samaritanamente, su propuesta al mundo se convierte en una farsa, una burla, una cobardía y una traición al Evangelio. Porque o somos misericordiosos o no somos cristianos.

Entre los cuatro evangelistas, **San Lucas** puede considerarse el gran **teólogo de la escucha** por la importancia, profundidad, frecuencia y valor que le da a la escucha para llegar a la fe.

Él resalta varias cosas que vale la pena considerar:

- La actitud fundamental del discípulo **es la escucha**.
- Es un elemento esencial de la vida de fe.
- La escucha es el principio de la salvación.
- Una multitud de gente de todos lados lo seguían para escucharlo.
- Para Lucas la fe viene de la escucha como diría también Pablo (Cf. Rm 10,17).
- La escucha opera la transformación del hombre.
- La conversión frecuentemente está precedida de la escucha. Escuchar es igual a Creer.
- La verdadera bienaventuranza consiste en escuchar operativamente (Cf. Lc 8, 21.11, 28).
- La escucha profunda y eficaz nace de un corazón humilde y pobre.
- Los que escuchan y practican se hacen parientes y consanguíneos de Jesús.

Ser iglesia samaritana lleva consigo ser dialogante, comprensiva con el que yerra, estar a la escucha de las nuevas inspiraciones del Espíritu, que no siempre llegan desde la autoridad. También el pueblo sencillo, pero sabio, puede y sabe discernir, con frecuencia, lo que es de Dios.

ACTUAR

Actividad en grupos

- Formaremos grupos de máximo 5 personas.
- En cada grupo se actualiza la parábola del buen Samaritano (Ej. Quién es ahora el que está caído, mal herido, violentado, quiénes son las personas que ahora pasan indiferentes, quiénes son ahora los que actúan como Jesús Buen

Samaritano, cuáles son esos lugares donde se atienden a los necesitados, quiénes son las personas que los atienden, Cuáles son los lugares de escucha en la Iglesia.

- Y después de terminar la parábola dialogan en algunas posibles iniciativas para ser una iglesia samaritana.

Plenario

Cada equipo presenta su parábola, donde está expresado su compromiso para transformar la realidad.

CELEBRAR

- Poner al frente de todos, un corazón mal herido.
- Se le entrega a cada participante una papeleta, con forma de banditas (curitas), donde se escribe el nombre de actitudes sanadoras: Amor, perdón, escucha, donación, etc.

En el nombre del Padre...

Guía: Escuchemos la Palabra de Dios: “El sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas” (Sal 147, 3).

- **Se escucha el canto: Misericordiosos como el Padre.**
(YouTube: Misericordiosos como el Padre,
<https://www.youtube.com/watch?v=honCCB8ckNQ>)

Y mientras se escucha el canto, se van colocando los curitas en el corazón. Al finalizar decimos la siguiente oración:

Danos entrañas de misericordia ante toda miseria humana, inspíranos el gesto y la palabra oportuna frente al hermano sólo y desamparado, ayúdanos a mostrarnos disponibles ante quien se siente explotado y deprimido.

Que tu Iglesia, Señor, sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando.

(Plegaria eucarística Vb).

Y nos acogemos a María, madre de la misericordia, diciendo Dios te salve reina y madre, madre de misericordia...

ASIMILAR

Vivamos lo que nos dice la *Misericordiae Vultus*

Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida. Misericordia: es la vía que une Dios y el hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados para siempre no obstante el límite de nuestro pecado. (MV 2).

Vive y enseña lo que la Palabra de Dios nos indica

“Dichosos los misericordiosos porque Dios tendrá misericordia de ellos” (Mt 5, 7).

TEMA 5

MARÍA EXPERTA EN LA ESCUCHA Y PRONTA A LAS NECESIDADES DE TODOS

OBJETIVO

Descubrir en la Virgen María un modelo de escucha, para que siguiendo su ejemplo sepamos escuchar a quien tenga necesidad.

NOTAS PEDAGÓGICAS

El tema se ha de desarrollar en un ambiente de confianza para que los catequistas puedan compartir sus experiencias.

En este tema tendremos en cuenta tres escuchas que hemos venido reflexionando a lo largo de la semana y que se hacen realidad en la persona de María: La escucha de la realidad que nos interpela, al prójimo y la escucha como discípulos.

MATERIALES

- Mesa
- Mantel
- Imagen de la Virgen María
- Velas
- Flores
- Hojas con las preguntas del Test (por lo menos una por equipo)
- Esquema de oración de inicio y final
- Papeletas con las actitudes que distinguen a María. (silencio, escucha atenta, acogida generosa, búsqueda, disponibilidad a la voluntad de Dios, confianza en Dios y valentía) se escriben repetidas veces para que alcance una para cada catequista.

BIENVENIDA Y UBICACIÓN

Bienvenidos catequistas a este quinto tema de nuestra semana de actualización. Coronaremos estos encuentros teniendo como modelo a María, la mujer de la escucha. Iniciemos con ánimo alegre, porque el Señor así como lo hizo con María, sigue haciendo grandes maravillas en nosotros y en nuestros hermanos.

ORACIÓN INICIAL

Tener preparado un lugar digno para colocar la imagen de la Virgen María.

Guía: Disponemos nuestra mente y nuestro cuerpo para ponernos en presencia de Dios.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...

Catequistas jóvenes

María, mujer de la escucha, abre nuestros oídos; haz que sepamos escuchar la Palabra de tu Hijo Jesús entre las mil palabras de este mundo; haz que sepamos escuchar la realidad en la que vivimos, cada persona que encontramos, especialmente aquella que es pobre, necesitada, o se encuentra viviendo alguna dificultad.

Catequistas con más experiencia

María, mujer de la decisión, ilumina nuestra mente y nuestro corazón, para que sepamos obedecer a la Palabra de tu Hijo Jesús, sin titubeos; danos el valor de saber decidir, de no dejarnos arrastrar para que otros orienten nuestra vida.

Todos los catequistas

María, mujer de la acción, haz que nuestras manos y nuestros pies se muevan sin demora hacia los otros, para llevar la caridad y el amor de tu Hijo Jesús, para llevar, como tú, en el mundo la luz del Evangelio. Amén.

Terminamos con el canto de Santa María del camino.

EXPERIENCIA HUMANA

Hoy vamos a iniciar nuestro tema con el **test de la escucha**.

Catequista, cuando alguien acude a ti para que le escuches. Lo recibes y la persona comienza a abrir su situación, ¿Qué es lo que generalmente haces?... Sé lee de manera pausada lo siguiente:

1. ¿Construyes tu respuesta mientras la persona está hablando?
 2. ¿Supones lo que va a decir antes de que lo diga?
 3. ¿Interrumpes para dejar claro tu punto de vista o para terminar las frases de la otra persona?
 4. ¿Te desconectas y permites que tu mente divague en los temas que tienes pendientes?
 5. ¿Reaccionas con impulsividad ante ciertas palabras?
- Se deja un momento de silencio para que los catequistas revisen lo que con frecuencia hacen.

- Compartimos en equipos de tres personas, compartiendo esta pregunta: ¿De qué te diste cuenta?

Plenario: Invitamos a los catequistas a que compartan lo que dialogaron en los grupos.

Sabemos bien que la acción de oír es natural, pero aprender a escuchar requiere poner al servicio toda nuestra persona y por eso no es nada sencillo, por eso algunos lo califican como arte, el arte de escuchar.

Hagamos un ejercicio para tomar conciencia de que la escucha, requiere toda nuestra atención.

Juego del autobús

Vamos a escuchar con mucha atención la narración y al final deberán responder una pregunta.

Imagina que tú conduces un autobús. Inicialmente el autobús está vacío. En la primera parada suben 5 personas. En la siguiente parada 3 personas se bajan del autobús y 2 suben. Más adelante suben 10 personas y bajan 4. Finalmente en la última parada bajan otros 5 pasajeros.

La pregunta es: ¿Qué número de calzado utiliza el conductor del autobús?

- Se deja un momento de silencio, de ser necesario se puede volver a leer la historia, hasta que todos caigan en la cuenta de cuál es la respuesta.

(Respuesta: Tú eres el conductor de autobús. ¿Cuál es tu número de calzado?)

Con este breve ejemplo caemos a la cuenta que con mucha frecuencia no sabemos escuchar.

El ser humano tiende a verbalizar sus ideas, pero escuchar es una arte que pide una exquisita educación. De aquí la importancia que le hemos dado al tema de la escucha a lo largo de estos encuentros y por supuesto al tema de hoy ya que María, mujer experta en la escucha y pronta a las necesidades de otros nos puede enseñar qué y cómo hacerle.

ILUMINACIÓN

El Documento de *Aparecida* nos dice: *María es la gran misionera, continuadora de la misión de su Hijo y formadora de misioneros. En ella encontramos la inspiración más cercana para aprender cómo ser discípulos y misioneros de Jesús (Cf. DA 269).*

María se convierte para cada uno de nosotros en modelo a seguir, pues toda su vida es una escuela de seguimiento a Jesús.

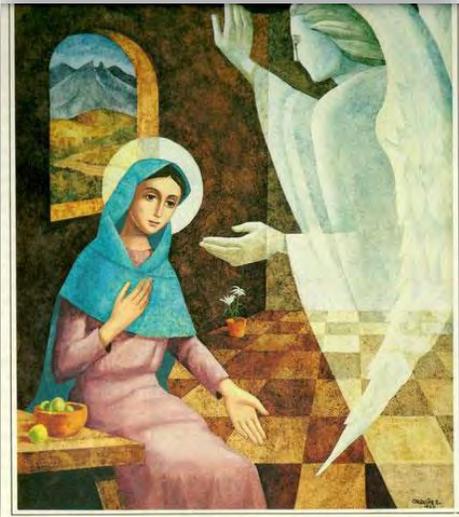
En este texto bíblico descubramos a María como ejemplo de los discípulos misioneros (Lc 1, 26-38).

“Al sexto mes, envió Dios al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a visitar a una joven desposada con un hombre llamado José, de la descendencia de David; el nombre de la joven era María. El ángel entró donde estaba María y le dijo:

Dios te salve, llena de gracia, el Señor está contigo. Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué significaba tal saludo. El ángel le dijo:

No temas María, pues Dios te ha concedido su favor. Concebirás y darás a luz un hijo, al que le pondrás por nombre Jesús. El será grande, será llamado Hijo del

altísimo; el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la descendencia de Jacob por siempre y su reino no tendrá fin.



María dijo al ángel: ¿Cómo será esto, pues no tengo relaciones con ningún hombre?

El ángel le contestó: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso, el que va a nacer será santo y se llamará Hijo de Dios. Mira, tu pariente Isabel también ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que todos tenían por estéril; porque para Dios nada hay imposible.

María dijo: Aquí está la esclava del señor, que me suceda como tú dices. Y el ángel la dejó.

Por aquellos días, María se puso en camino y fue de prisa a la montaña, a una ciudad de Judá”.

Después de un momento de silencio nos preguntamos

- ¿Qué disposición tenía la virgen para escuchar el mensaje del ángel?
- ¿Cuál fue la respuesta de María?
- ¿Por qué crees que María dio esta respuesta?
- ¿Qué hizo María una vez que aceptó el plan de Dios?

MARÍA, SABE ESCUCCHAR A DIOS

María está atenta a Dios, lo escucha con tanto cuidado. María era una mujer de silencio, por eso estaba abierta a la Palabra. Para aprender a escuchar se requiere también el silencio.

Ella escucha y atiende al mensajero de Dios, aun cuando muchas cosas nos las alcanza a comprender del todo, pero en su corazón no hay dispersión sino que se abre para que Dios pueda obrar en ella, según su querer.

María escucha la Palabra pero también los hechos, ella está atenta a la realidad y no se detiene en lo superficial, sino que va a lo profundo, para captar el significado. Un hecho concreto donde Dios le hace saber que para el nada es imposible, es la maternidad de Isabel aun siendo anciana. María entonces comprende que el Plan de Dios prevalece, lo que Dios pide es una escucha activa y colaboración en su Plan salvífico.

La escucha de María le revela no solo un mensaje sino además todo un contexto, una promesa cumplida, una acción de Dios que muestran las palabras. Estos son los frutos que se recogen cuando una persona está en apertura, a la escucha de la Palabra, de los hermanos y de la realidad en la que vivimos.

MARÍA, TOMA DECISIONES

La toma de decisiones es el proceso mediante el cual se realiza una elección entre las opciones o formas para resolver diferentes situaciones de la vida. María elige, y se decide una vez que profundiza. Toma medidas necesarias en las que busca siempre ayudar y hacer el bien. Todas sus decisiones no se demoran, son prontas.

¿QUÉ DECISIONES TOMO MARÍA?

Contemplamos en ella a una mujer que no vive de prisa, sino sólo cuando es urgente: “fue de prisa a la montaña” (Lc1, 39). María, no evita la fatiga de la decisión, quedándose solo a la



escucha. Esto sucede en la elección

fundamental que cambiará su vida: María dijo entonces: “Aquí está la esclava del Señor, que me suceda como tú dices” (Lc 1,38) y en sus decisiones más cotidianas. En las bodas de Caná (Cf Jn 2,1-11) descubrimos a



María atenta a los hechos, a los problemas; ve y comprende la dificultad de aquellos dos jóvenes esposos a los que viene a faltar el vino de la fiesta, reflexiona y sabe que Jesús puede hacer algo y decide dirigirse al Hijo para que intervenga: “No les queda vino” (Jn 1, 3).

Las decisiones que toma María no tardan, está pronta a la escucha y sobre todo a a la necesidad de quienes la requieren. Y estas situaciones la llevan a comprometerse y a servir con prontitud.

María nos muestra en su actuar a una mujer que interioriza, ya que en muchos momentos “conservaba cuidadosamente todos estos recuerdos en su corazón” (Lc 2, 51b). María fue una mujer de fe y así vivió, creyendo siempre en el Dios al que se había confiado.

MARÍA, MUJER DE ACCIÓN

María parte sin demora. Ella que no tiene prisa pero cuando tiene claro qué cosa le pide Dios, no tarda, no pospone, sino que actúa enseguida. San Ambrosio comenta: “la gracia del Espíritu Santo no comporta lentitudes” (Expos. Evang. sec. Lc, II, 19: PL 15,1560). El actuar de María es una consecuencia de su obediencia a las palabras del ángel, pero unida a la caridad: va hacia Isabel para hacerse útil; y en este salir de su casa, de sí misma, por amor, lleva su tesoro más grande: Jesús.

María ha demostrado su permanente solicitud maternal, ante los problemas personales como sociales. Su acción inmediata ante la necesidad es sin duda llevarlos al encuentro de su hijo “hagan lo que Él les diga” (Jn 2, 5), su búsqueda de ayudar, de servir, de actuar es una característica que le acompaña. Mostrándonos siempre su maternidad en cualquier circunstancia en que se encuentre pues “Ella comprende el dolor de los hombres porque lo vivió intensamente hasta el extremo de ser Madre Dolorosa a los pies de su Hijo Crucificado.

CATEQUISTA QUE ESCUCHA, DECIDE Y ACTÚA

“El catequista es miembro de la Iglesia, testigo de la fe y enviado por ella para anunciar el mensaje del evangelio” (IIISLAC 69). El catequista está llamado a ser agente de escucha a ejemplo de María.

Esta escucha atenta y efectiva solo se vive en plenitud si nos lleva a decidirnos por una acción misionera. Por lo que nos exige nuevos catequistas, nuevos en su formación, para ser de ellos comunicadores por excelencia.

Urge que el catequista desarrolle y lleve a la práctica estas actitudes: cercanía, escucha, paciencia y acogida con las personas que se les confía en la Catequesis.

Por eso el catequista ha de ser una persona:

- Dispuesta a dar su tiempo para escuchar a Dios, a las personas, así mismo y a la realidad donde ejerce su ministerio.
- Atenta a lo que Dios les pide en cada momento de su vida.
- Comprometida y a favor de la persona, sirviendo con prontitud a ejemplo de María.

El Papa Francisco nos invita a escuchar, para que nuestra acción catequética sea verdaderamente una diaconía del acompañamiento, que nos ayuda a encontrar el gesto y la palabra que nos desinstala de la simple tranquilidad y condición de espectador.

Y María puede decirnos cómo hacerle, porque ella es modelo de escucha humana sabe estar con todo su ser sin dispersiones. Ella escucha con una mirada contemplativa la realidad de la persona y de la sociedad, nada pasa desapercibido, siempre con una actitud de discípulo atenta y pronta a servir.

Poniendo nuestra mirada confiada en María madre de Jesús y madre de todos los discípulos, encontramos que su itinerario de vida nos muestra cómo vivir la fe en Dios que hace nuevas todas las cosas. Con su escucha atenta a la Palabra de Dios y ofreciéndolo a todo aquel que quiera recibirlo. Ella siempre evangelizó desde el servicio delicado, discreto y respetuoso.

ACTUAR

La vida actual nos dificulta la toma de decisiones, porque las ofertas son tantas y variadas, que no alcanzamos a pensar lo que queremos para nuestra vida. Algunas personas tienden a aplazar sus decisiones, algunos más dejan que otros decidan en su lugar. Son muy cómodas estas posturas, preferimos dejarnos llevar por los acontecimientos, sabemos lo que tenemos qué hacer, pero no tenemos el valor de ser diferente de los demás.

María en la anunciación, en la Visitación, en las bodas de Caná y en muchos momentos de su vida va contracorriente, arriesgando su fama, sin importarle su comodidad o seguridad; se pone a la escucha de Dios, reflexiona y busca comprender la realidad y decide confiarse totalmente a Dios.

A veces, también nosotros nos paramos a escuchar, en algunas ocasiones a reflexionar sobre lo que deberíamos hacer, pero no pasamos a la acción. No nos ponemos en movimiento hacia los otros para llevarles nuestra ayuda, nuestra comprensión, nuestra caridad.

Nos preguntamos y nos comprometemos

- ¿Qué necesitas para escuchar a Dios y a tu prójimo como lo hace María?
- ¿Qué te frena para tomar decisiones ante las necesidades de los demás?
- Elige alguna de las actitudes de María que te gustaría vivir de aquí en adelante (la llevarán para la celebración final).

Colocar las papeletas con las actitudes en un lugar visible.

CELEBRAR

La imagen de la Virgen se coloca al centro del lugar.

Monición

Agradecidos con el Señor por el encuentro que hemos tenido hoy y a lo largo de esta semana, nos disponemos a cerrar esta experiencia de la mano de María, modelo de escucha efectiva.

- En este momento cada uno piensa en silencio cómo se siente, qué aprendió en estos días, y cómo quiere agradecer a Dios. Después de que cada quien expresó su oración, se les invita a que pasen a colocar la actitud que eligió junto a la imagen de María.

El Antiguo Testamento nos recuerda el mandato supremo de Dios para con su pueblo “Shemá, Israel” (Deut 6, 4) que quiere decir **escucha Israel**. Ese mandato hoy se actualiza entre nosotros y nos pide escuchar, por eso a cada aclamación responderemos: ***Escuchemos catequistas***

Guía: Jnos dice, catequista ven y transforma tu corazón, que sea como el de mi madre María, un corazón que sirve, que vence sus egoísmos, sale de sí mismo, de sus comodidades y apegos, para servir a los necesitados.

Todos: Escuchemos catequistas

Guía: El Señor nos pide aprender de María a ser dóciles a su Palabra, a vivir la escucha y la oración, a dejarnos guiar por su luz santificadora y ser un servidor fiel.

Todos: Escuchemos catequistas

Guía: El Señor nos anima a seguir adelante en nuestra misión como catequistas, formándonos cada día, siendo sensibles a las necesidades de los que nos rodean y practicando la escucha abierta, percibiendo y actuando para remediar con amor las carencias del mundo.

Todos: Escuchemos catequistas

Guía: El Señor nos invita a actuar con valentía no dejándonos arrancar la esperanza y la alegría que nos da el encuentro con Él, siendo agentes de cambio en nuestro mundo.

Todos: Escuchemos catequistas

Canto: La esclava del Señor

<https://youtu.be/WC6JfPWUEqU>

Que la Virgen María alcance para todos nosotros catequistas la gracia de la escucha y servicio para irradiar en nuestras comunidades la santidad de Cristo. A Él sea dada gloria, con el Padre y el espíritu Santo, por los siglos de los siglos amén.

ASIMILAR

María es ejemplo de escucha, decisión y acción, para lo que nos pide el Señor en la vida.

Un reto para ti catequista

Busca a alguien con quien dialogar, escúchalo y decídetete a no ser indiferente en su necesidad, preguntándole a Dios en qué puedes comprometerte y realizándolo, para que experimentes la satisfacción de servir a los demás.

BIBLIOGRAFÍA DE INTERNET

- Importancia del saber escuchar
<http://www.importancia.org/saber-escuchar.php>
- La importancia de escuchar en la comunicación
<http://portocarrero.es/?p=1512>
- Bendíceme, Señor
<http://reflejosdeluz11.blogspot.mx/2012/10/bendiceme-senor-oracion.html>
- “Juntos andemos” acompasar nuestros pasos al paso de Jesús. Con el hermano que vive a nuestro lado... tened la mirada de Jesús Burgos, 1 de abril de 2014
<http://www.contemplavida.org/6Miradaliberadora/MIDICOMP.htm> (19 de Enero de 2017)
- Oración por la paz en el mundo.
<https://www.aciprensa.com/recursos/oracion-por-la-paz-en-el-mundo-754/> (19 de Enero de 2017).
- El compromiso cristiano ante los pobres. [http://www2.uned.es/experto-dinero-banca/trabajos/El compromiso cristiano ante los pobres.pdf](http://www2.uned.es/experto-dinero-banca/trabajos/El_compromiso_cristiano_ante_los_pobres.pdf)
- Canto: Desde Betania. Salomé Arricitiba.
<https://www.youtube.com/watch?v=nEr0zYbXu4A>. (19 de Enero de 2017).
- Escuchar tu Palabra <https://www.youtube.com/watch?v=frbYJsZ0puw> (19 de Enero de 2017).
- Misericordiosos como el Padre
<https://www.youtube.com/watch?v=honCCB8ckNQ>
- Oración:<http://es.catholic.net/op/articulos/19489/cat/626/maria-mujer-de-laescucha-la-decision-la-accion.html> (19 de Enero 2017)
- Canto final: <https://youtu.be/WC6JfPWUEqU> (19 de Enero 2017)

BIBLIOGRAFÍA

- CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO, Globalización y Nueva Evangelización en América Latina y el Caribe, CEM, México, 2003.

- MERLOS A, FRANCISCO, *Pastoral en crecimiento. Fuerzas y debilidades. Cuestionamientos y urgencias*, Ediciones, México.
- MERLOS A, FRANCISCO, *Teología contemporánea del Ministerio Pastoral*, Ediciones, México, 2011.
- VICARÍA EPISCOPAL DE PASTORAL-ARQUIDIÓCESIS DE MÉXICO, *Vivir la Dimensión Social de la Fe. Hacia una cultura de la solidaridad*, PPC, México, 2013.
- V CONFERENCIA GENERAL DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO Y DEL CARIBE, *Documento de Aparecida, CELAM, 2007*
- DIMENSION PASTORAL DE LA CATEQUESIS, III Semana Latino Americana de Catequesis. Hacia un nuevo paradigma de la Catequesis, CEM, México, 2007